
Sobre la crisis económica y los cambios culturales

Autor: Comissió Govern
Aprovació: Sessió 17 juny 2013

Los cambios que se están produciendo en nuestra sociedad como consecuencia de la crisis económica están provocando cambios cualitativos importantes en nuestra cultura.

Estos cambios han afectado y afectan nuestras percepciones de la realidad, han modificado y sustituido nuestros referentes éticos por otros basados en criterios de valor mercantilistas, se han denigrado el esfuerzo y el sacrificio en la consecución de los objetivos de la vida. Por eso hoy, más que nunca, es necesario que el CVC apueste decididamente por la recuperación de aquellos referentes éticos cuyas características nos sirvan para la salvaguarda y promoción de aquellos valores culturales imprescindibles para el bien de la convivencia de las personas que constituyen nuestra sociedad.

Por tanto es nuestro deber promover y apoyar (en la medida de nuestras posibilidades) iniciativas conducentes a la recuperación de aquellas personas y hechos que, por sus especiales características, puedan servir como referentes modélicos en el plano ético para la reconfiguración de nuestra cultura.

En este sentido, coincidiendo que el próximo año 2014 se produce el XX aniversario del fallecimiento de **MANUELA BALLESTER**, nuestra institución hace un llamamiento para que se apoyen e impulsen las iniciativas conducentes a la recuperación de su memoria.

Manuela Ballester (Valencia 1908 – Berlín 1994) fue una pintora e ilustradora valenciana que quedó injustamente olvidada en la recuperación del patrimonio artístico, y en su compromiso con la sociedad de su época, al verse eclipsada por la figura de su esposo **Josep Renau**, líder de la vanguardia valenciana.

Hija de familia vinculada con el arte, su padre **Antonio Ballester**, fue escultor y profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, quien transmitió su vocación y amor por las Artes a todos sus hijos. Manuela, además de sus propios trabajos como artista, colaboró y dirigió revistas, realizó dibujos, y participó en la organización del Pabellón de la República Española de la Exposición Internacional de París, y en la organización del II Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, celebrado en el Ayuntamiento de Valencia. Tras el fin de la guerra civil, **Manuela Ballester** sufrió el exilio en Francia, en Méjico, y finalmente en Berlín, donde vivió gran parte de su vida hasta su fallecimiento.